

Propuestas de mejoramiento del suministro de hortalizas frescas a los principales mercados en Barquisimeto

César Ruiz

Investigador. INIA. Estación Experimental Falcón.
Coro, estado Falcón. Venezuela.

Barquisimeto es una de las ciudades venezolanas con mayor crecimiento del sector comercial. Esta ciudad está ubicada en el estado Lara, región centro-occidental del país, lo cual le permite tener una estrecha relación con diversas entidades federales de varias regiones del país: Aragua, Carabobo, Distrito Federal, Guárico, Cojedes, Yaracuy, Zulia, Falcón y Trujillo.

El estado Lara cuenta con varios pisos climáticos que le permiten alcanzar una producción sostenida de muchos renglones hortícolas, los cuales suplen adecuadamente la demanda de la población en las ciudades más importantes y le permiten intercambiar los excedentes con los estados vecinos. Así se tiene, que en el año 1995 se comercializaron en el mercado de mayoristas de Barquisimeto, MERCABAR, 104.630.538 kilogramos de frutas, hortalizas y verduras. En la actualidad, los volúmenes comercializados superan 250.000.000 kilogramos, sin incluir aquellos productos que no son registrados en MERCABAR y/o que son comercializados directamente por el productor. (El objetivo de la presente propuesta fue analizar la situación del suministro de hortalizas a Barquisimeto para su mejoramiento).

Principales zonas de producción

Zonas de producción	Rubros
Quíbor	Cebolla, tomate y pimentón
Tocuyo	Tomate y pimentón
Sanare	Papa, tomate, lechuga y repollo
Bobare	Tomate, pimentón
Siquisique	Melón, cebolla
Cubiro	Papas, tomate, ajo, hortalizas de hojas

Fuente: Boletines de Mercabar (1996).

Destino de los productos hortícolas

Las áreas de siembra tienen volúmenes de producción de hortalizas tan elevados, que en la actualidad se considera al estado Lara como uno de los mayores productores del país, específicamente de los rubros: cebolla, tomate, pimentón, papa, ajo y melón. Este gran potencial hortícola está básicamente fundamentado en dos pilares: la diversidad climática, la cual permite una amplia adaptabilidad edafoclimatológica de los cultivos en diferentes épocas del año, y una potencialidad de desarrollo e instalación de sistemas modernos de riego para las zonas semiáridas, las cuales representan más de 60% de la superficie del estado.

En la ciudad de Barquisimeto existen diferentes puntos de concentración de intermediarios, minoristas, mayoristas y productores donde se comercializan estos rubros. El principal mercado lo constituye MERCABAR, donde llega la mayor cantidad de mercancía en camiones de estacas, gandolas y camionetas, éstos en su mayoría tienen un cupo en la playa (lugar preestablecido de venta). Otro punto importante de mercadeo es El Rodeo (vía Quíbor), donde se comercializa tomate, cebolla, papa y pimentón. También está el centro de distribución de Pavia, donde se venden productos al mayor, principalmente melón, cebolla y piña.

De estos diferentes centros de distribución, las hortalizas pueden tomar varios destinos, ya sea hacia otro mercado mayorista a escala nacional, a los principales mercados municipales de Barquisimeto, como los mercados de San Juan, Buena Vista, Altagracia. Otros, se instalan en la calle dos veces por semana, los mercados solidarios del Obelisco, La Carucieña y Palavecino. Algunos de éstos se realizan en asociación con cooperativas de consumo, las cuales compran directamente al productor; la mayoría de los expendedores son minoristas y detallistas, quienes organizan ocasionalmente las ferias de hortalizas. Cabe señalar que

en ninguno de estos destinos de las mercancías existe un adecuado manejo postcosecha de los productos, independientemente de las características de los mismos, de allí que se registren altos porcentajes de pérdidas en estas cadenas de comercialización.

Otros destinos que tienen estas hortalizas son las cadenas nacionales de supermercados y automercados, como: CADA, Central Madeirense, MAKRO, Victoria, UNIPREC y otros, los cuales cuentan con proveedores independientes, especializados en el transporte a grandes distancias de un producto específico, que pueden ser productores y/o intermediarios, los cuales sí le dan un manejo adecuado a los productos, ya que los mismos son seleccionados, lavados, empacados y refrigerados.

Las áreas cercanas a Barquisimeto, como Cabudare, Agua Viva, Los Rastrojos, El Cují, Terepaima, El Manzano y otras, han ido perdiendo importancia desde el punto de vista del volumen de producción, debido a la alta presión del crecimiento urbanístico, para lo cual se han destinando los recursos suelo y agua para la construcción de viviendas, reduciendo de esta forma las áreas sembradas de hortalizas menores en granjas y minigranjas, lo que ocasionará a muy corto plazo una baja oferta para una población creciente y con mayor demanda.

Propuestas tecnológicas para zonas de especial tratamiento

En el estado Lara existen algunas zonas de especial tratamiento, como el valle del río Turbio, que requiere una reglamentación y regularización del uso y manejo de tierras. Este valle ha sido por muchos años soporte para el desarrollo de la caña de azúcar, cultivo altamente mecanizado y poco conservacionista, lo que ha conducido al deterioro de estos suelos, así como también a la contaminación del agua, por el uso indiscriminado e irracional de plaguicidas y por la introducción de aguas servidas al cauce del río. Estos factores crean restricciones para el uso agrícola de esta área problemática que se agrava por la presión del crecimiento urbanístico que ha desplazado al cultivo de caña. Toda esta realidad genera un conflicto entre su preservación, el uso agrícola bajo esquemas modernos de producción con tecnología de punta y el crecimiento urbanístico; sin embargo, cualquier vía que

se tome al respecto, debe estar fundamentada en un criterio conservacionista que garantice su vigencia y permanencia en un marco legal.

Actualmente existe una demanda de productos más acabados y sanos, sin la utilización de los biocidas químicos que garanticen una sana alimentación, con preservación del ambiente; estas necesidades tienen que ser cubiertas con la incorporación de tecnologías modernas en el marco del desarrollo de una agricultura sustentable, orgánica y/o biológica, así como también la puesta en práctica de la ley de plaguicidas en hortalizas y la ley penal del ambiente.

En esta última parte debemos destacar la importancia del proceso investigativo en el área de la producción, postcosecha, calidad y comercialización de productos perecederos.

Vías para mejorar el suministro

Es necesario entender que la problemática del suministro de hortalizas frescas a Barquisimeto debe ser analizada desde diferentes puntos de vista: el consumidor, la producción, las importaciones, la industria de alimentos y la comercialización. Como se puede observar, el problema de suministro y abastecimiento de conglomerados de población no es sólo un problema de producción interna, sino también de distribución en el espacio y en el tiempo.



Cebollas apiladas en un anaquel para la venta, en mercado local de Coro, estado Falcón.



Mezcla de productos hortícolas, en mercados periféricos de la ciudad de Barquisimeto, estado Lara.

Con respecto al consumidor, se hace necesario analizar e investigar sobre los hábitos de consumo de hortalizas, con el objetivo de estimular e incentivar su consumo masivo, así como también diversificar su dieta, lo que a su vez crearía las condiciones para producir otros rubros. Los cambios en los hábitos de consumo pueden determinar también el nivel de elaboración del producto, creando la necesidad de instalar pequeñas industrias de procesamiento de alimentos; de allí la necesidad de educar al consumidor por medio de campañas que resalten las bondades de una alimentación basada en productos hortícolas sanos.

El proceso productivo en las zonas antes descritas se realiza bajo una serie de problemas que inciden sobre los rendimientos y la calidad de la cosecha, que van desde el manejo agronómico de los cultivos durante la cosecha, el manejo postcosecha y la distribución del producto. Todos estos aspectos carecen de la más elemental tecnología, lo que ocasiona pérdidas cercanas a 40% de la producción. Se requiere abordar esta problemática a través de una adecuada transferencia de tecnología, abrir nuevas fuentes de financiamiento al sector productivo y elevar el nivel sociocultural del productor, incorporándolo al proceso de desarrollo bajo un enfoque moderno de una agricultura sustentable y autosostenible.

Las áreas de producción descritas se ubican a diferentes distancias de los centros poblados, son zonas deprimidas y marginales, que tienen pésimos servicios de vialidad, transporte y comunicaciones; igualmente los servicios básicos son ineficientes y los servicios dirigidos a la producción son inexistentes. Todo se conjuga negativamente sobre el proceso de producción, desmejorando el suministro y distribución de las hortalizas, siendo imperativo llevar al máximo las condiciones locales en estos centros de producción. Por otra parte, es necesario organizar a los productores para lograr muchas de estas mejoras, ya sea en asociaciones o cooperativas funcionales.

Existen áreas de producción alejadas, donde es necesario fundar centros de acopio, equipados con cavas refrigeradoras, así como incorporar camiones con refrigeración para el transporte de frutos como tomate, pimentón, cebolla, melón y otros; asimismo, ampliar el conocimiento sobre las técnicas modernas de conservación de frutos e investigaciones en manejo postcosecha de productos hortícolas.

En general, el estado Lara tiene buena suplencia de estos productos y está ubicado estratégicamente en el territorio nacional, ya que es una vía obligada hacia la zona central del país, lo que le confiere una serie de ventajas comparativas en cuanto al suministro y distribución de estos productos.



Melones de óptima calidad para la venta.

Investigaciones más convenientes

- Zonificación de cultivos en el estado.
- Adaptabilidad edafoclimática de cultivo.
- Desarrollo e introducción de cultivos propios.
- Manejo de suelos salinos.
- Manejo del agua en cultivos como tomate, melón y cebolla.
- Desarrollar técnicas de manejo integrado de plagas y enfermedades.
- Desarrollar e implantar las técnicas de cultivos hidropónicos a pequeña escala.
- Incorporar en las granjas nuevos sistemas de selección de frutos y empaques modernos para el transporte, que resulten más propicios para cada tipo de producto.
- Incentivar el establecimiento de huertos familiares.
- Desarrollar e incorporar tecnologías orientadas al procesamiento y conservación de los excedentes de cosechas.
- Desarrollar la agricultura orgánica o biológica.
- Desarrollar técnicas de conservación de suelos y aguas.
- Desarrollar e introducir nuevas tecnologías en el manejo postcosecha de hortalizas.
- Investigar el aspecto de comercialización de productos y financiar el establecimiento de pequeñas agroindustrias en los centros de producción.



El manejo postcosecha adecuado promueve el mantenimiento de la calidad.